

## **UN AFRICANO EXPLICA LA FALLA DE LOS CONDONES EN EL SIDA.**

Por Chinwuba Iyizoba, Nigeria

Antes de tapizar el continente con condones para combatir el SIDA, por qué no ir a vivir en Africa, en el campo, por algún tiempo?

Africa al sur del Sahara tiene dos tercios de todos los casos de VIH/SIDA de todo el mundo. De modo que uno pensaría que los periodistas y políticos occidentales podrían rebajarse a preguntarnos lo que pensamos de cómo combatir el SIDA. Pero no lo hacen. Una lástima, porque encontrarían que muchos de nosotros apoyamos el escepticismo del Papa Benedicto XVI con respecto a la eficacia de distribuir condones.

Unos pocos días atrás The Lancet, Una de las principales revistas médicas Inglesas que está siempre pontificando sobre salud pública, condenó al Papa por hacer” declaraciones científicamente equivocadas que podrían ser devastadoras para la salud de millones de personas”. Me pregunto si el editor de The Lancet ha visitado alguna vez partes del campo en Nigeria o Africa del Sur. Si lo hiciera, comenzaría a darse cuenta de que combatir el SIDA con condones es como tratar de apagar un incendio con gasolina.

Primero que nada, muchos campesinos africanos son analfabetos y no se puede esperar que usen propiamente los condones. En cualquier caso, muchos hombres opinan que reduce el placer sexual. “Se comería un caramelo sin sacarle el envoltorio”? es una objeción corriente.

Segundo, la organización social en el Africa rural es muy distinta de la tranquila vida en Sussex, o dondequiera que viva el editor de The Lancet. En las aldeas hay muy bajo nivel moral. Los hombres no se casan, pero quieren tener hijos, de modo que el uso de condones no se les pasa por la cabeza. Se acuestan con quienquiera les parezca, hasta que cuando son viejos y necesitan alguien que les cocine. Un hombre podría estar acostándose con seis mujeres distintas por año. Y las mujeres con frecuencia no se preocupan de si el hombre se va a casar con ellas o no.

La vida diaria no es como en el occidente. Las chozas están abiertas en la noche y no hay electricidad para tener luz. Cualquier cosa puede suceder. De modo que la violación de niños hasta de seis años no es rara. Como la mayoría de estos casos no se informan, el hecho se libra. Y aun cuando se sabe quien fue el violador, no pasa nada.

En Africa del Sur, que tiene una de las tasas más altas de SIDA en el continente, los expertos dicen que cada año se viola a medio millón de mujeres. Los periodistas hablan de una “epidemia de violaciones”. Más de un cuarto de todas las mujeres pueden esperar ser violadas por lo menos una vez en la vida, aun en la infancia. La mitad de las víctimas tienen menos de 18 años. Es difícil obtener cifras exactas, porque la mayoría de los casos no se informan. Y díganme, cómo se convence a un violador que use un condón?

Si los condones son tan eficaces, por qué es que el VIH está todavía aumentando en

Africa? Un factor es que la gente se siente protegida por los condones, y toma riesgos mayores. El consejo que se les da a la gente que tiene SIDA es: “trate de no contagiarse” – en una palabra, vivir la abstinencia. Pero antes de contagiarse les decían “no es necesario controlar la libido, basta con usar condones”. Si no se adquiere control antes de contagiarse, es prácticamente imposible después. Me tocó oír una conversación espeluznante de un muchacho que planeaba acostarse con una muchacha. “Qué va a pasar si tiene SIDA? le preguntó su amigo. “Bueno, entonces voy a tener siete años de vida, y lo voy a pasar lo mejor posible”, respondió.

Hay obstáculos aun más básicos. Muchos campesinos no tienen educación y sabe muy poco de ciencia. Veneno y brujería se sospechan cuando alguien se enferma. La medicina occidental se ve como último recurso, después que haya fallado la medicina tradicional. De modo que los médicos tienen problemas para explicar la causa de VIH/SIDA. No es raro que se vayan a la tumba convencidos de que han sido víctimas de un conjuro. Mientras más rebelde la enfermedad, tanto mayor el poder del brujo.

Los pueblos están separados de los centros de distribución de bienes y servicios, por las dificultades del terreno. Uno no puede tomar el carro y llegar a la farmacia a comprar condones. En realidad, uno puede tener problemas para encontrarse con el vendedor de condones por semanas. Un doctor me contaba un caso típico. Un muchacho en el pueblo me explicó por qué no usaba condones con su amiga: “bueno, tuve que convencerla y convencerla, y cuando al fin y al cabo dijo que bueno, no podía irme a comprar condones, porque podría cambiar de opinión antes que yo volviera”.

Y las personas no son solamente descuidadas, tienen vergüenza. Aquí tiene otra historia del mismo médico. Una mujer vino para control de embarazo de su segundo niño. El mayor tenía un año. Se dio cuenta que era VIH positiva. Estaba aterrada de lo que su marido le iba a hacer. Los médicos llamaron al marido y trataron de darle la noticia en forma delicada. Para su sorpresa, les dijo que el era positivo para el VIH, y que se había estado tratando por un año – sin decirle a la esposa, por qué? “Bueno, alguien me lo había dado” dijo. Muchos que están infectados contagian a otros deliberadamente, con la idea de “por qué voy a ser yo el único? Ya que alguien me la dio a mí, ahora yo se la doy a otro”.

Además, hay otros mecanismos de transmisión de SIDA que no se conocen en el Occidente. Un tratamiento que no se va a encontrar en Cleveland es la escarificación médica. Un curandero tradicional va a hacer una incisión sobre el área afectada, para sacar sangre o algún líquido. El curandero usa los mismos instrumentos para sajar a distinta gente, lo que lleva al contagio de VIH/SIDA y otras infecciones. También existe la escarificación por razones estéticas o culturales, y no es más higiénica.

Es cierto que en el campo de Africa el contagio de VIH/SIDA es principalmente por relaciones heterosexuales. Pero también se trasmite por drogas intravenosas. Los campesinos prefieren las inyecciones a las tabletas porque creen que son más útiles. De modo que los dependientes (que no son farmacéuticos) les dan en el gusto. Y a veces ahorran dinero volviendo a usar las jeringas, y sin desinfectar la piel. Con frecuencia

causan grandes abscesos.

La Fundación PanAfricana de Salud, una obra de caridad para prevenir el VIH/SIDA, está construyendo una fábrica en Nigeria que va a poder producir 160 millones de jeringas al año. Esto va a cubrir un 20% de las necesidades en Nigeria, y cuando esté operando a toda capacidad, la mayoría de Africa al sur del Sahara. Resulta inexplicable que agencias Americanas e Inglesas que han hecho grandes donaciones para condones, no han apoyado esta fundación. El gobierno local terminó por dar fondos.

UNAIDS, la agencia internacional que coordina la investigación y tratamiento del SIDA en todo el mundo, apoya entusiastamente los condones. Su posición oficial es que “El condón de látex para el hombre es la tecnología más eficiente para reducir la transmisión sexual de VIH y otras infecciones sexuales.”

Nótese el énfasis en la palabra “tecnología”. Es condón es una mera tecnología. Y la tecnología no sirve de mucho para cambiar la conducta.

El Occidente está adicto a tecnologías, como sustituto de conciencia y esfuerzo moral. Si uno come demasiado, se pone una banda en el estómago. Si está deprimido, toma Prozac. si fuma, usa parches de nicotina. Aquí en Africa, esa fantasía ha chocado con la realidad de la crisis de SIDA. No hay tecnología para controlar el deseo sexual. Solo existen el control de uno mismo y la fidelidad a la pareja. Esto termina por controlar el SIDA, per no los condones.

Chinwuba Iyizoba es un Ingeniero eléctrico en Enugu, Nigeria.  
Fuente <http://www.anglican-mainstream.net/?p=9612> Abril 2009.